

Marx, K., Grundrisse, Tomo I, Fondo de cultura Económica, (el capital en general) pp. 190, 221, 315, 316.

luego, se dan cuenta de que el capital es un concepto económico diferente del valor, pues de no ser así no sería posible ya hablar, en general, del capital *a diferencia del valor*, pues si es cierto que todo capital es valor, no todo valor es de por sí capital. Y entonces recurren al contenido material del proceso de producción, por ejemplo Ricardo, cuando explica el capital como *accumulated labour employed in the production of new labour*,^{x 389} es decir, como mero *instrumento o material de trabajo*. En este mismo sentido, Say llega incluso a hablar del *service productif du capital*,^{y 390} en el que, según él, se basa su remuneración, como si el instrumento de trabajo en cuanto tal fuese acreedor a la gratitud del obrero y no fuese él y solamente él quien lo hace *productivo* en cuanto instrumento de trabajo, es decir, de su función *en la sociedad*, de su determinación como capital, para fundamentar así las pretensiones del capital. [La frase de] Proudhon: "le capital vaut, le travail produit"^{z 391} significa pura y simplemente que el capital es valor, lo que equivale a decir que el valor es valor (pues el sujeto del juicio no es, aquí, más que otro nombre que se da al predicado);³⁹² y [decir] que el trabajo produce, que es una actividad productiva, vale tanto como [decir] que el trabajo es trabajo, ya que trabajar no es otra cosa que "producir". Salta a la vista que estos juicios de identidad no enseñan nada; no pueden explicar en qué condiciones se relacionan el capital y el trabajo y, al mismo tiempo, se distinguen el uno del otro, sin yuxtaponerse, en recíproca indiferencia. El simple hecho de que el *trabajo* aparezca como sujeto frente al capital, es decir, de que el obrero no sea otra cosa que trabajo y de que el *trabajo* sea simplemente el *obrero*, debiera hacerles abrir los ojos. Aún prescindiendo del capital, se ve que entre el obrero y su propia actividad media un nexo que no es, ni mucho menos, una relación "*natural*", sino que implica de por sí una determinación *económica* específica.

El capital que aquí se nos ofrece a consideración, como una relación distinta del valor del dinero, es el *capital en general*, es decir, el compendio de las determinaciones esenciales que distinguen al valor en cuanto capital del valor propiamente dicho o dinero. El valor, el dinero, la circulación, etc., los precios y demás, son los supuestos de que se parte, al igual que el trabajo, etc. Lo que aquí analizamos, por tanto, no es una forma *específica* del capital ni la diversidad de los *capitales particulares* o sus diferencias respectivas etc. Estudiamos [aquí,] el proceso de su nacimiento, proceso dialéctico que es solamente la expresión ideal del movimiento real del nacimiento del capital. Las relaciones que surjan posteriormente deberán considerarse como procesos de desarrollo nacidos de este germen. Pero, antes, para evitar toda posible confusión hace falta definir la forma determinada en un *cierto* punto. De otro modo, caeríamos en la confusión.³⁹³

x Trabajo acumulado que sirve para producir nuevo trabajo. y Servicio productivo del capital. z "El capital vale, el trabajo produce".

Proceso de valorización.—(Costos de producción).—(La *surplus value* ^a no puede explicarse por el *exchange*.^b Ramsay. Ricardo.)—El *capitalista* no puede vivir de su salario, etc. (Faux frais ^a de producción)—La simple conservación, la no multiplicación del valor, contradice la esencia del capital.

Hasta aquí, hemos estudiado el capital desde su aspecto material, en cuanto *proceso de producción simple*.³⁹⁴ Pero, considerado en cuanto a la forma, se trata [fundamentalmente,] de un proceso de *autovalorización*. Y éste implica tanto la conservación del valor predeterminado como su multiplicación.

El valor actúa como sujeto. El trabajo es una actividad adecuada a 218 un fin. Desde el punto de vista material, se da por supuesto, por tanto, que en el proceso de producción el instrumento de trabajo se emplea realmente como un medio para un fin y que la materia prima, como producto, ha adquirido un valor de uso superior del que anteriormente poseía, bien mediante el intercambio químico de materias, bien como consecuencia de simples cambios mecánicos. Pero todo esto se atiene exclusivamente al valor de uso y se limita al proceso de producción simple. No se trata aquí pura y simplemente de crear un valor de uso más alto (cosa que, por lo demás, es algo puramente relativo, y que se da por supuesta; cuando se convierte el trigo en aguardiente, por ejemplo, se presupone un valor de uso superior, en lo que a la circulación respecta);³⁹⁵ ni se trata tampoco de crear un valor de uso más elevado para el individuo, para el productor. Esto es contingente y, por lo menos, no afecta para nada a la relación [capitalista de producción] en cuanto tal. Se trata de crear un valor de uso más elevado *para otro* o, en otros términos, de producir un *valor de cambio superior*.³⁹⁶ En la circulación simple, el proceso, en cuanto a la mercancía particular, termina cuando ésta llega, como valor de uso, a poder de su destinatario, al ser consumida. Con ello la mercancía sale de la circulación, pierde su valor de cambio y, en general, toda forma económica determinada. El capital consume su material por medio del trabajo, y el trabajo por medio de su material; se consume en cuanto valor de uso, pero solamente en cuanto valor de uso *para él mismo*, en cuanto capital. Por tanto, aquí el consumo del valor de uso cae dentro del proceso de la circulación o, mejor dicho, presupone el *comienzo o bien el final de la circulación*, como se quiera. Es decir, que, aquí, el consumo mismo del valor de uso cae dentro del proceso económico, puesto que el valor de uso mismo se halla determinado por el valor de cambio.³⁹⁷ El capital no deja de ser capital o el valor de ser valor y, como tal, *valor de cambio*, en ningún momento del proceso de producción. Nada más absurdo que decir, como hace el señor Proudhon, que el capital se convierte de producto en valor de cambio mediante el acto del cambio, es decir, al entrar de nuevo en la circulación simple.³⁹⁸ Con ello, retrocederíamos de nuevo hasta el comienzo, incluso hasta el comercio directo de trueque, donde el valor de cambio

a Plusvalía. b Cambio. c Falsos gastos.

mismo valor de uso, y el valor de cambio no se mide por su valor de uso, sino por el tiempo de trabajo objetivado en él. Pero el capitalista hace que el obrero siga trabajando 8 horas [como antes] y su producto representa, por tanto, ahora como anteriormente, un tiempo de trabajo de 8 horas = 80 táleros de tiempo de trabajo, mientras que el valor de la materia prima y el material^e siga siendo el mismo, es decir, 60 táleros; en total, 140 táleros, como antes. (Para poder vivir, al obrero le bastaría añadir a los 60 táleros de materia prima e instrumentos un valor de 20 táleros, razón por la cual le bastaría con crear un valor de 80. El valor total de su producto disminuiría mediante la duplicación de la producción, de 100 a 80, [es decir,] en 20 táleros, o sea en $1/5$ de $100 = 20$ por 100.) Pero el plust tiempo [de trabajo] o la plusvalía del capital es ahora de 6 horas en vez de 4, lo que representa 60 táleros en vez de 40. El incremento es [por tanto,] de 2 horas o 20 táleros. Las cuentas serían, ahora, las siguientes: para materia prima, 50; para trabajo, 20; para instrumento, 10; desembolso total = 80 táleros. Ganancia = 60 táleros. El producto se vendería, igual que antes, en 140 táleros, pero obteniendo [ahora,] como ganancia 60 táleros, en vez de 40. Por un lado, [el capitalista] sigue lanzando a la circulación el mismo valor de cambio que antes, [es decir,] 140 táleros. Pero [ahora,] la plusvalía de su capital ha aumentado en 20 táleros. Por tanto, solamente ha experimentado un cambio la parte que representa en los 140 táleros, es decir, la tasa de ganancia. In fact, el obrero [ahora,] ha trabajado gratis para el capitalista 2 horas más, es decir, 6 horas en vez de 4; exactamente lo mismo que si, bajo la proporción anterior, hubiese trabajado 10 horas en vez de 8, aumentando [así] su *tiempo de trabajo absoluto*. Pero, de hecho, se ha creado también un *nuevo valor* puesto que se han producido 20 táleros más como valor *independiente*, como trabajo objetivado, exento de [la función] de servir solamente para cambiarse por la fuerza de trabajo anterior. Cabe representarse esto de dos modos. Podemos pensar, por un lado, que los 20 táleros ponen en movimiento más cantidad de trabajo, y que los 20 táleros se reproducen como *capital* y valor de cambio mayores: como más trabajo objetivado que sirva de punto de partida para un nuevo proceso de producción; y cabe también pensar que el capitalista cambie los 20 táleros, como dinero, por otras mercancías que no sean las que usa como capital industrial para la producción, [es decir,] cualesquiera mercancías, fuera del trabajo y del dinero mismo, cambiadas por 20 táleros, por 2 horas más de trabajo objetivado. Su *valor de cambio* habrá aumentado, pues, precisamente en la *suma liberada*. In fact, 140 táleros son 140 táleros, como hace notar el "sagacísimo" editor francés de los fisiócratas, en contra de Boisguillebert.⁴⁵⁷ Pero es falso que estos 140 táleros sólo representen ya un valor de uso mayor; representan una cantidad mayor de *valor de cambio independiente*, de *dinero*, de *capital latente* y, por tanto, de *riqueza* postulada en cuanto tal. Así lo reconocen los mismos econo-

^e El manuscrito debería decir: "materia prima e instrumentos".

mistas cuando más tarde [hacen que] la acumulación de los capitales absorba, no sólo la masa de los valores de uso, sino que también acumule la de los *valores de cambio*. Incluso Ricardo dice que la acumulación del capital es —y no podría ser de otro modo— resultado tanto del plustrabajo relativo como del [plustrabajo] absoluto.⁴⁵⁸ Por lo demás, nadie explica mejor que el propio Ricardo⁴⁵⁹ cómo estos 20 táleros excedentes, creados sola y únicamente mediante el incremento de la productividad, pueden convertirse de nuevo en capital. De los 140 táleros (dejando a un lado aquí el consumo de capital), solamente 40 se convertirían en nuevo capital, pues los otros 100 no se convertirían en capital, sino que seguían siéndolo; ahora, son 60 [los que se convierten en capital], lo que quiere decir que el nuevo capital tiene 20 táleros más de valor de cambio que el anterior. El valor de cambio, la *riqueza en cuanto tal*, ha aumentado, consecuentemente, aunque la riqueza total *no* haya aumentado inmediatamente en ninguno de los dos casos. ¿Por qué ha aumentado [la riqueza total]? Porque ha aumentado, dentro de ella, la parte que no es simplemente medio de circulación sino dinero, que no es simplemente equivalente, sino *valor de cambio existente para sí*. Cabe, asimismo, que los 20 táleros liberados se acumulen como dinero, es decir, que se incorporen a los valores de cambio existentes bajo la forma general (abstracta) del valor de cambio, o puede ocurrir que se pongan todos en circulación, en cuyo caso se elevará en los precios de las mercancías compradas con ellos, pues representarán, juntos, más dinero y, como el costo de producción del oro no ha disminuido (sino que más bien habrá aumentado, en proporción a las mercancías creadas [en esta ocasión] por un capital más productivo), representarán más trabajo objetivado (con lo que el excedente, que al principio aparecía como resultado del capital productivo, pasa ahora a manos de quienes producen las mercancías encarecidas); ahora bien, los 20 táleros [excedentes] son empleados directamente como capital en la circulación del mismo capital anterior. Se crea así un nuevo capital de 20 táleros, suma de la riqueza que se conserva y valoriza a sí misma. Con ello, el capital habrá aumentado en un valor de cambio de 20 táleros. (La circulación no viene todavía al caso, ya que aquí sólo nos ocupamos del capital en general y la circulación sólo sirve de mediadora entre la forma del capital-dinero y el capital en cuanto tal; el primer capital puede realizar el dinero como tal [dinero], es decir, cambiarlo por mercancías, consumiendo ahora mayor cantidad de ellas que antes; pero, en manos de este productor de mercancías, el dinero se convierte en capital. Se convierte, pues, en capital, bien sea directamente en manos del primer capital o dando un rodeo, a través de otro capital. Pero el otro capital es también capital en cuanto tal; y aquí hablamos del *capital en cuanto tal*, say the capital of the whole society.^f Las diferencias, etc., entre unos y otros capitales aún no nos interesan.) Estos 20 táleros sólo pueden manifestarse bajo una de dos formas. O bien como di-

^f Es decir, del capital de toda la sociedad.

diente, haciendo que su unidad sólo exista como necesidad interna, que en las crisis se manifiesta violentamente al exterior. En el capital van implícitas, por tanto, ambas tendencias: la de la desvalorización del capital en el proceso de producción, y la que lleva a la anulación de ésta y a la creación de las condiciones que hacen posible la valorización del capital. El movimiento real de todo esto sólo podrá estudiarse después que investiguemos el capital *real*, es decir, la competencia, etc., las condiciones reales en que se desenvuelve [este capital real]. No tenemos por qué referirnos al respecto aquí.⁶⁰⁸ Por lo demás, *sin* el cambio, la producción del capital en cuanto tal no podría existir, ya que sin el cambio no existe producción de capital en cuanto tal, puesto que la *valorización* en sí misma no se da sin [el movimiento del] cambio. Si el cambio desapareciera, bastaría con medir los *valores de uso* producidos, pues todo se reduciría a ellos.⁶⁰⁹

El capital, en el proceso de producción: 1) se valoriza, es decir, crea nuevo valor; 2) se desvaloriza, es decir, pasa de la forma de dinero a la de una determinada mercancía; 3) se valoriza conjuntamente con el nuevo valor adicional, cuando el producto se lanza de nuevo a la circulación, cambiándose como *M* por *D*. Las verdaderas dificultades de este tercer proceso en el punto en que ahora nos encontramos, en que el capital es considerado solamente [como capital] en general,⁶¹⁰ existen simplemente como *posibilidades* y, por tanto, sólo en calidad de tales pueden ser superadas. El producto, por tanto, ha vuelto a convertirse ahora en dinero.

El capital asume, pues, nuevamente la forma dinero, pero dinero bajo una *nueva* determinación, que es la del *capital realizado*, y no simple realización del precio de la mercancía. Dicho de otro modo, la mercancía realizada en el precio es ahora capital realizado. Más tarde, estudiaremos esta nueva determinación del dinero o, mejor dicho, del capital como dinero.⁶¹¹ Como corresponde a su naturaleza, el dinero mide primeramente el nuevo valor creado por el capital, convirtiendo éste a dinero; es decir, recobra su primera determinación de medida general de las mercancías, ahora para medir la plusvalía, la valorización del capital. Bajo la forma dinero, esta valorización aparece como medida en sí misma, parece tener en sí su propia medida. El capital, que originariamente era de 100 táleros es ahora de 110: la medida de su valorización la da su propia forma, es la proporción que media entre el capital originario y el capital que sale del proceso de producción y de cambio (retornando a su forma dinero); aquí, no se trata [ya] de la relación entre dos [determinaciones] cualitativamente distintas —trabajo objetivado y trabajo vivo— o entre el trabajo necesario y el plus-trabajo producido. Aquí, el capital se postula como dinero en la primera de sus dos determinaciones, como medida de valor.⁶¹² Pero este valor es, aquí, su propio valor o la medida de sí mismo, [una] negación.⁶¹³ Deberemos, por tanto, volver sobre esto (en la ganancia).⁶¹⁴

La segunda forma del dinero es la de medio de circulación; así considerada, la forma dinero del capital es solamente un momento llamado

a desaparecer para cambiarse de nuevo, pero no, como ocurre con el dinero en cuanto medio de circulación, para cambiarse por mercancías —valores de uso— destinadas al consumo, sino para cambiarse por valores de uso específicos: de una parte, materias primas e instrumentos, y, de otra, capacidad de trabajo vivo, [elementos] que le permitan iniciar de nuevo su rotación como capital.⁶¹⁵ Considerado en esta determinación, es *capital circulante*, del cual hablaremos más tarde.⁶¹⁶ Después de haber pasado por la forma del medio de circulación, el capital como dinero es *postulado* como capital en sentido estricto, y este es el punto en que aquí vamos a detenernos, antes de seguir más adelante.⁶¹⁷ (Bajo su primera determinación, la de *medida*, el *nuevo valor* aparece, ciertamente, medido, pero la diferencia es puramente formal: en vez de plustrabajo, [tenemos ahora] dinero, plustrabajo objetivado en una determinada mercancía. Pero este nuevo valor experimenta también un cambio *cualitativo*, como más adelante veremos, al igual que la magnitud de la misma medida. En segundo lugar y también en cuanto medio de circulación, la forma dinero desaparece solamente de un modo *formal*. Esta desaparición pasa a ser *esencial* no solamente después de haberse cerrado el primer ciclo, sino también el segundo. Así pues, el único resultado a que hemos llegado es el encontramos de nuevo en el comienzo del *proceso de valorización*. Y en *este punto* debemos reanudar nuestro estudio.)

La tercera forma del dinero, en la que éste aparece como valor independiente que adopta un comportamiento negativo ante la circulación, es la del capital, que no vuelve a entrar en el cambio como mercancía saliendo del proceso de producción para convertirse en dinero. El capital se convierte ahora en mercancía bajo la forma de valor referido a sí mismo y que entra en circulación.⁶¹⁸ (*Capital e interés*.)⁶¹⁹ Esta tercera forma presupone [la existencia del] capital bajo las formas anteriores y marca, al mismo tiempo, el paso del *capital* [en general] a los *capitales específicos*, a los capitales reales, ya que ahora, bajo esta forma, el capital se escinde, en cuanto a su determinación [conceptual], en dos capitales [cada uno] con existencia independiente. Y la escisión implica siempre pluralidad. Such is the march of this development.^{1 620}

[[Antes de seguir adelante, [debemos hacer] aquí una observación. El *capital en general*, a diferencia de los capitales específicos, es, evidentemente, 1) *solamente una abstracción*; no una abstracción caprichosa [claro está], sino una abstracción que capta la diferencia específica del capital con respecto a todas las otras formas de la riqueza o modos a través de los cuales se desarrolla la producción (social). [Capta] las determinaciones comunes a todo capital en cuanto tal, mismas que convierten en capital una suma determinada de valores. Y las diferencias [que se dan] dentro de esta abstracción son características también abstractas que especifican a cualquier clase de capital, positiva o negativamente (por ejemplo, capital fijo o capital circulante).⁶²¹ 2) Pero el capital en general, a *diferencia* de los capitales reales específicos, tiene a su

¹ Tal es la marcha que sigue aquí el desarrollo.

vez existencia *real*. Esto lo reconoce la economía al uso, aunque no lo *comprenda*, y forma un elemento muy importante de su teoría de las compensaciones etc. Por ejemplo, el capital [concebido] en esta *forma general*, existe aunque pertenezca a diferentes capitalistas individuales: bajo esta *forma elemental*, el capital se acumula en los bancos o es distribuido por ellos,⁶²² y, como dice Ricardo, maravillosamente distribuido en proporción a las necesidades de la producción.⁶²³ Y, asimismo, actúa mediante loans,^m etc., como una nivelⁿ entre los distintos países. Una de las leyes del capital en general, por ejemplo, es que, para poder valorizarse, debe postularse de un doble modo, lo que le permite, a su vez, una doble valorización. Así, [vemos, por ejemplo, que] el capital de una nación determinada, que representa el capital *par excellence* ° frente a las otras [naciones], tiene que ser prestado a otras, para valorizarse en una tercera nación. Este desdoblamiento, este referirse a sí mismo como a un tercero, cobra, en este caso, una diabólica realidad. Por tanto, mientras que lo general, de una parte, sólo es una *diferencia específica imaginaria*, [de otra], es al mismo tiempo una forma real *específica* junto a la forma de lo particular y lo individual.⁶²⁴ (Nous reviendrons plus tard sur ce point qui, quoique d'un caractere plus logique qu'économiste, y aura néanmoins d'une grande importance dans le progrès de notre recherche.^p ⁶²⁵ Es lo mismo que ocurre con el álgebra. Por ejemplo, *a*, *b*, *c* son números en general; pero son, además, números enteros con respecto a *a/b*, *b/c*, *c/b*, *c/a*, *b/a*, etc., que sin embargo, presuponen aquéllos como los elementos generales.)]]⁶²⁶

El plustrabajo o plusvalía se convierte en pluscapital. Todas las condiciones de la producción capitalista se revelan ahora como el resultado del mismo trabajo (asalariado). El proceso de realización del trabajo es, al mismo tiempo, su proceso de desrealización.

El nuevo valor, postulado nuevamente, a su vez, como capital, entra como trabajo objetivado en el proceso de cambio con el trabajo vivo, y se divide, por tanto, en dos partes: la parte constante —las condiciones objetivas del trabajo, el material y los instrumentos— y [la parte que representa] la condición subjetiva del trabajo, que es la existencia de la capacidad de trabajo vivo, los necesarios,^q los medios de vida para el obrero. [Aquí,] al aparecer el capital bajo esta segunda forma, vemos ya claros [ciertos] puntos que en su primera manifestación eran muy oscuros, como el dinero al pasar de su determinación de valor a su determinación en cuanto capital. Ahora, los vemos desprendidos por el mismo proceso de valorización y producción.⁶²⁷ Lo que la primera vez [se manifestaba] como [una serie de] *premisas externas* para el nacimiento del capital, aparece ahora como factores en el movimiento del capital mismo, que el capital —cualquiera que sea su origen histórico— da por supuestos como otros tantos momentos suyos.

^m Préstamos. ⁿ Nivelación. ^o Por excelencia. ^p Más tarde, volveremos sobre este punto, que, aunque de carácter más lógico que económico, tendrá, sin embargo, gran importancia en el desarrollo de nuestra investigación. ^q Artículos de primera necesidad.

Dentro del proceso de producción, la plusvalía creada bajo la coacción del capital, se manifestaba como plusvalía solicitada [al trabajo], como *plustrabajo* e incluso como trabajo vivo, que, no pudiendo crear de la nada, tiene que enfrentarse a las condiciones objetivas⁶²⁸ [del trabajo, para poder realizarse]. Ahora, este *plustrabajo* aparece objetivado en el *plusproducto*, mismo que, para valorizarse como capital, se divide en dos partes: las *condiciones objetivas del trabajo* —materiales e instrumentos— y las [condiciones] subjetivas —medios de vida para [alimentar] al trabajo vivo, que ahora ha de ponerse en acción. La forma general del valor —trabajo objetivado— salido de la circulación, es, naturalmente, la premisa general, que de suyo se comprende. Además, el plusproducto en su totalidad, objetivación de la totalidad del plustrabajo, se manifiesta ahora como *pluscapital* (con respecto al capital originario, es decir, anterior a la última rotación), es decir, como valor de cambio sustantivado que se enfrenta a su *valor de uso específico*: la capacidad de trabajo vivo. Todos los momentos [de la producción] se enfrentan ahora a la capacidad de trabajo vivo como potencias *extrañas y exteriores a ella*, que [la emplean y] la consumen en *condiciones independientes* de ella, y que son, ahora, *producto y resultado* del trabajo vivo.

Primero: la *plusvalía* o el *plusproducto* no es sino una determinada suma de trabajo vivo objetivado, la suma del plustrabajo. Este nuevo *valor*, que se enfrenta al trabajo vivo como valor independiente cambiado por él, como capital, es el *producto del trabajo*. Es, pura y simplemente, el *excedente del trabajo en general sobre el trabajo necesario* [plasmado] en forma objetiva, es decir, como *valor*.

Segundo: las modalidades específicas que este valor debe adoptar para valorizarse de nuevo, es decir, para postularse como capital —de una parte, las de la materia prima y los instrumentos, y, de otra, la de los medios de vida para [alimentar] al trabajo durante el acto de la producción—, sólo son también formas *específicas* que reviste el mismo plustrabajo. Éste se encarga de producir las materias primas y los instrumentos [de trabajo] en las proporciones objetivas necesarias para que pueda objetivarse de nuevo en ellos una determinada suma de trabajo necesario, es decir, de trabajo vivo reproductor de los medios de vida (de su valor) y, además, objetivarse constantemente y, por tanto, iniciar de continuo una y otra vez el desdoblamiento [ya señalado,] en las condiciones objetivas y subjetivas para su propia conservación y reproducción. El trabajo vivo, al llevar a cabo este proceso de reproducción de sus condiciones objetivas, crea al mismo tiempo la materia prima y los instrumentos en las proporciones adecuadas para que pueda realizarse como *plustrabajo*, como *trabajo* [excedente] *sobre el* [trabajo] *necesario*, funcionando por tanto como material para la creación de *nuevo valor*. Las condiciones objetivas del *plustrabajo* corresponden a la proporción de materia prima e instrumentos y a los medios exigidos por el trabajo necesario, mientras que las condiciones objetivas para que el trabajo necesario se realice se dividen, a su vez, en objetivas y subjetivas, en momentos objetivos y subjetivos del trabajo (medios de vida del trabajo